



Noticias Diocesanas

Diócesis de Orihuela - Alicante



diocesisoa.org

Nº 662 · 13 - 26 de septiembre de 2026

Comienzan las presentaciones del Proyecto Diocesano de Evangelización



Dossier 1. PÁG. 10

Volver con sentido
Editorial. PÁG. 2

«Que la única deuda con los demás sea la del amor mutuo» (v. 8). Ángelus del Papa León XIV. Plaza de San Pedro. Domingo, 6 de septiembre de 2026

Santo Padre. PÁG. 4

El Tiempo de la Creación
Reportaje · PÁGS. 8 · 9

Toma de posesión del nuevo Vicario General y vicarios episcopales.

Crónicas · PÁG. 11

Aproximación estadística a la población extranjera en la provincia de Alicante 2026

Crónicas · PÁG. 12

Proyecto Diocesano de Evangelización

2.2. LA ACOGIDA

2.2.8 EQUIPOS DE ACOGIDA EN NUESTRAS COMUNIDADES (I)

Toda la comunidad (con todos sus miembros) debe ponerse en «modo acogida». Este es un valor transversal que debe estar presente en todas las acciones pastorales. Pero, ciertamente, cuando se quiere potenciar algo, hay que poner en juego dinámicas «extraordinarias» que lo hagan posible y visible. Por eso, al inicio del PDE sugerimos la creación de equipos o comisiones que cultiven de forma directa el espíritu de acogida en todas las áreas de la pastoral, acogiendo a aquellos que acuden solicitando información, ayuda o cualquier servicio pastoral, pero que propicien también la comunicación entre los propios miembros de los distintos grupos de la comunidad. [...]

Llegados a este punto, os proponemos una metodología concreta para poder desarrollar el ministerio de la acogida en nuestras comunidades, que serían los EQUIPOS DE ACOGIDA. No deben ser una mera organización de servicios, sino una manera de ser y de hacer, que brota de la fuerza evangelizadora de la acogida y que es prioritaria en este contexto tan secularizado.

Noticias Diocesanas es una publicación de la Delegación de Medios de Comunicación Social del Obispado de Orihuela-Alicante ♦ **Diseño y Maquetación:** María Córdoba. ♦ **Director:** Miguel Cano ♦ **Depósito legal:** A-578-1997.

Volver con sentido



Tras unas merecidas (o no) vacaciones estivales, volvemos a encontrarnos, queridos lectores de NODI que aún me soportáis, y con el nuevo curso comienza para muchos el conocido «síndrome posvacacional»: cansancio, apatía, dificultad para recuperar los horarios y cierta resistencia a volver a la rutina. Y como no somos sólo carne, como no podemos reducirlo todo a pura psicología, quizá convenga preguntarnos si el problema está realmente en volver al trabajo o si, en ocasiones, hemos olvidado para qué trabajamos. También nosotros, los sacerdotes y laicos comprometidos en la pastoral, retomamos estos días la vorágine de nuestras parroquias, despachos, reuniones, celebraciones, catequesis y múltiples tareas pastorales. Y como cada año por estas fechas, conviene recordarlo con claridad: la misión de la Iglesia no puede depender de nuestro estado de ánimo ni reducirse a cumplir una agenda. Hemos sido llamados a servir al Pueblo de Dios, no simplemente a ocupar un puesto.

Las vacaciones son necesarias. El descanso es un derecho y también una responsabilidad. Pero el descanso cristiano no puede convertirse en una desconexión de la misión. Volver significa recuperar el ritmo, sí, pero sobre todo volver con sentido. Volver a encontrarnos con las personas, acompañarlas en sus preocupaciones, curar sus heridas, anunciar el Evangelio y celebrar la fe.

Quizá el verdadero «síndrome posvacacional» de nuestras comunidades no sea la dificultad para regresar, sino la tentación de seguir haciendo las cosas como siempre, sin preguntarnos si realmente estamos llegando a quienes más necesitan de nosotros. Podemos llenar calendarios de reuniones y actividades y, al mismo tiempo, dejar vacíos los bancos de nuestras iglesias y, lo que es más grave, alejadas a muchas personas de Cristo. Por eso, cada nuevo curso pastoral debería comenzar con una pregunta incómoda pero necesaria: ¿para quién estamos trabajando?

Volvamos a la actividad de nuestras parroquias, pero no volvamos simplemente a la rutina: volvamos a la misión. Con menos inercias, menos rutinas inútiles y más Evangelio. Con menos preocupación por conservar lo que tenemos y más valentía para salir al encuentro de quienes todavía no hemos sabido alcanzar. Porque para un cristiano, para el que siente de verdad la llamada a la Misión, volver no es regresar a lo de siempre. Es renovar cada día el compromiso de servir.

Miguel Cano Crespo

Director de NODI





Tweets destacados de Mons. José Ignacio Munilla

@ObispoMunilla

Jose Ignacio Munilla Aguirre
3 d · 🌐

Cuando la m.emoria se apaga y tantas cosas se olvidan, el corazón todavía puede conservar lo esencial.

¡Conmovedor este video!
Ciertamente, el 80% del bien que Dios nos permite hacer a los sacerdotes y consagrados, se lo debemos a nuestros padres...

El conmovedor regalo de un nuevo sacerdote a sus padres durante su primera Misa conquista las redes sociales

Crédito: diocesoflansing.instagram

Jose Ignacio Munilla Aguirre
5 d · 🌐

Nada hay más poderoso ante Dios que la oración constante de una madre por su hijo...



Ángelus del Papa León XIV. Plaza de San Pedro. Domingo, 6 de septiembre de 2026

«Que la única deuda con los demás sea la del amor mutuo» (v. 8)

Queridos hermanos y hermanas, ¡feliz domingo! La Palabra de Dios proclamada en la liturgia de este domingo nos ofrece algunos criterios fundamentales de pensamiento y de acción. Leemos en la Carta a los Romanos que todos los mandamientos «se resumen en este: 'Amarás a tu prójimo como a ti mismo'» (Rm 13,9). San Pablo insiste en este punto con una imagen muy fuerte, presente también en el «Padre nuestro». Escribe: «Que la única deuda con los demás sea la del amor mutuo» (v. 8).

Jesús nos ha enseñado a invocar y a practicar el perdón de las deudas. Sin embargo, hay una heredad que nos debemos los unos a los otros, sin quedar atrapados por ella: es la deuda de un amor mutuo. Toda la atención, el cuidado y el bien que hemos recibido nos hacen más libres y responsables.

En el Evangelio de este domingo, Jesús sugiere a cada comunidad cristiana al menos dos modos de ejercitar el amor mutuo. El primero es ser capaces de realizar la corrección fraterna. Es un arte delicado y muchas veces olvidado, que requiere franqueza y gradualidad. Hablarse con sinceridad —primero de tú a tú; después, si es preciso, entre dos o tres personas; finalmente, cuando sea necesario, con toda la comunidad— significa afrontar la realidad



y transformar problemas y conflictos en pasos de crecimiento. La lamentación y la maledicencia son más fáciles, pero no generan nada y paralizan muchas situaciones. El Evangelio, sin embargo, nos educa a la libertad en la caridad.

Además, hay un segundo modo de amar fraternalmente, que para Jesús transforma incluso la oración: ponerse de acuerdo. No solamente cuando hay un conflicto, sino para

pedir a Dios cualquier don. Dice el Señor: «Si dos de ustedes se unen en la tierra para pedir algo, mi Padre que está en el cielo se lo concederá» (Mt 18,19). Esta promesa sugiere que podemos tener deseos comunes, dolores comunes, esperanzas comunes y, a través de la oración, crecer en la unidad. Sin la fe, cualquiera podría sentirse solo y sospechar de los demás, viéndolos como extraños y enemigos. Sin em-

bargo, por gracia, somos hermanos y hermanas que pueden ponerse de acuerdo: encontrándose, perdonándose y escuchándose en el Señor.

Pidamos a María, quien tras el anuncio del ángel fue de prisa al encuentro de su prima Isabel para compartir la alegría y el cansancio del embarazo, que nos enseñe también a nosotros la gozosa deuda del amor fraterno.

Intenciones para el mes **septiembre**

Intención del Papa

Por el cuidado del agua:

Oremos por una gestión justa y sostenible del agua, recurso vital, para que todos tengan acceso equitativo a ella.

Intención de la CEE

Por los catequistas y los educadores cristianos, para que, viviendo su vocación como un servicio, transmitan la fe y la esperanza en las comunidades cristianas con fidelidad y creatividad.



«No te digo hasta siete veces, sino hasta setenta veces siete»

13/9/2026

XXIV Domingo del T. O.

Eclo 27, 30 - 28, 7. Perdona la ofensa a tu prójimo y, cuando reces, tus pecados te serán perdonados. **Rom 14, 7-9.** Ya vivamos, ya muramos, somos del Señor. **Mt 18, 21-35.** No te digo que perdones hasta siete veces, sino hasta setenta veces siete.

E

l Evangelio de hoy nos pone delante una pregunta incómoda: «¿Cuántas veces tengo que perdonar?». Pedro quiere poner un límite; Jesús, en cambio, le habla de un perdón que no lleva cuentas.

Y aquí la Palabra toca nuestra vida. Porque todos conocemos alguna herida que cuesta olvidar: una palabra que nos humilló, una traición, un hijo que nos decepcionó, un matrimonio que arrastra una vieja ofensa,

un hermano con quien apenas hablamos. Decimos: «Yo perdono, pero no olvido». Y quizá sea verdad. Perdonar no significa hacer como si no hubiera pasado nada, ni justificar el daño. Significa no dejar que la ofensa siga gobernando nuestro corazón.

La parábola nos recuerda algo todavía más fuerte: nosotros también vivimos del perdón que Dios nos regala. Pedimos misericordia para nuestras

faltas, pero a veces exigimos justicia hasta el último céntimo a quien nos ha herido.

Hoy Jesús nos pregunta a cada uno: ¿quieres seguir teniendo razón o quieres recuperar la paz? Porque quizá el primer paso para sanar una herida no sea esperar a que el otro pida perdón, sino decidir yo dejar de alimentar el rencor. Feliz día del Señor.

«¿Vas a tener tú envidia porque yo soy bueno?»

20/9/2026

XXV Domingo del T. O.

Is 55, 6-9. Mis planes no son vuestros planes. **Flp 1, 20c-24. 27a.** Para mí la vida es Cristo. **Mt 20, 1-16.** ¿Vas a tener tú envidia porque yo soy bueno?

H

Hay algo en esta parábola que nos cuesta aceptar: que Dios no funciona con nuestras cuentas. Los primeros trabajadores han estado todo el día al sol y, cuando reciben lo mismo que los que llegaron al final, protestan. Y, si somos sinceros, los entendemos: también nosotros pensamos muchas veces: «No es justo».

Nos pasa en casa, en el trabajo y también en la Iglesia. Podemos llegar a pensar que, porque llevamos muchos

años, porque hemos trabajado más, porque tenemos un ministerio o porque hemos ocupado una responsabilidad, merecemos más que otros. Incluso podemos olvidar que, en la Iglesia, nadie es dueño de la gracia. Ni el sacerdote, ni el diácono, ni el catequista, ni nadie. Los sacramentos pasan por nuestras manos, pero no nacen de nosotros. Somos servidores, no propietarios. Y esto vale también para todo el Pueblo de Dios: nadie puede

sentirse superior a otro ante Dios. La salvación no se gana por antigüedad, cargos o méritos acumulados. Todo es gracia.

Quizá hoy Jesús nos pide dejar de mirar quién merece más y recordar algo muy sencillo: **si Dios nos ha llamado a servir, no ha sido para estar por encima de los demás, sino para ponernos a sus pies. Feliz día del Señor.**



DE LAS CATEQUESIS DEL PAPA LEÓN XIV SOBRE «SACROSANCTUM CONCILIUM»

EL RITO, EL SIGNO, EL SÍMBOLO (I)

3 junio 2026

Continuando con las catequesis sobre la Constitución conciliar Sacrosanctum Concilium (SC), queremos pararnos a reflexionar sobre algunos elementos que constituyen la sagrada liturgia, como el rito, el signo y el símbolo.

El Concilio Vaticano II, beneficiándose del valioso trabajo del Movimiento litúrgico, nos ha ayudado a redescubrir una verdad muy viva en la conciencia de la Iglesia antigua y en la enseñanza de los Padres. Los ritos de la liturgia cristiana no son un revestimiento exterior del ministerio sacramental, un conjunto de ceremonias arbitrarias, sino que son la mediación eclesial a través de la que nos llega el don divino. Precisamente por eso el Concilio invita a comprender el *Mysterium fidei* que se realiza en la liturgia a través de los ritos y de las oraciones (cf. SC, 48).

El rito da forma a la acción litúrgica y, a

través de ella, a nuestra vida, generando en nosotros una sensibilidad espiritual que nos hace capaces de saborear la presencia de Dios por medio de Jesucristo. Naturalmente eso sucede si nosotros no nos quedamos al margen o como espectadores mudos (cf. *ibid.*) respecto a la liturgia, sino que participamos con todo nuestro ser – cuerpo, mente y corazón –, en obediencia al mandato del Señor. A través del sagrado rito nos formamos en la escucha de la Palabra de Dios, en la acción de gracias y en la adoración, en el hecho de compartir de forma fraterna y en la comunión eclesial. Descubrimos que somos una asamblea de muchos rostros, reunida por la misma fe.

El rito nos implica en una secuencia de gestos y de oraciones bien definida, que a veces puede contrastar con nuestra tendencia individual a la espontaneidad. Su lógica no consiste en encorsetar la libertad en esquemas.

Al contrario, con la sobriedad solemne de sus ritmos, el rito interrumpe actividades frenéticas, reconduciéndonos a lo esencial. Descubrimos así otra dimensión de la acción, que no se rige por los cálculos productivos y otra experiencia del tiempo y del espacio. En el rito experimentamos una lógica de gratuidad, encontramos un descanso que regenera el corazón, reconocemos que nos precede la gracia divina, aprendemos a vivir a un ritmo habitado por el Espíritu Santo.



Causas de los Santos

SIERVO DE DIOS PASCUAL PÉREZ MIRA, SACERDOTE



Nació el 16 de abril de 1876 en Monforte del Cid, muy devoto de la Eucaristía, de la Purísima y de San Pascual Bailón, era monaguillo y quería ser como su párroco. Siendo aún niño, ingresó en el Colegio de San José de Orihuela, continuó en el Seminario diocesano. Tras la ordenación se trasladó a Valencia para ampliar estudios de teología. Fue párroco de Benejúzar, de Pinoso y por último Canónigo de la Catedral de Orihuela. Se le nombró profesor del Seminario.

Cuando el 14 de abril de 1931 fue proclamada la II República española, suprimida por el Gobierno toda

ayuda económica a la Iglesia; los profesores del Seminario, y entre ellos don Pascual, continuaron impartiendo sus enseñanzas por puro amor a Dios. Era consciente de la persecución religiosa. El 14 de diciembre de 1936 fueron a su casa y lo detuvieron. Recuerda un testigo: «Yo soy la principal y única testigo. Nunca se me olvidará: llegaron los milicianos, tocaron a la puerta y fui yo la que les abrí. Preguntaron: ¿Don Pascual Pérez? Y yo, seguramente por el ambiente que había en casa de miedo e inseguridad, temiendo que se lo llevaran, contesté rápida, NO ESTÁ. Enseguida salió Don Pascual diciendo «Sí que

estoy, estoy aquí, soy yo; me llamo Pascual Pérez Mira y soy sacerdote», y se fue con ellos en ese momento como estaba, vestido de cura, con su sotana. Nunca lo vi vestido con traje de calle. Jamás he olvidado ni olvidaré esta escena».

En Nochebuena de 1936, a don Pascual y a su compañero sacerdote don Ramón Donate los condujeron hacia Murcia y les dieron muerte cruel en la parte derecha del puente sobre «El Reguerón», afluente del río Segura, carretera de Beniel a Zeneta. Sobre uno de ellos dejaron un letrero que decía: «Para que esta noche digas la Misa de Gallo».

John Darly Silva
Mauricio, seminarista

Seminario Mayor Santo Toribio de Mogrovejo.
Diócesis de Chiclayo
(Parte 1)

“
Me dirijo a ustedes
con un profundo
sentimiento de grati-
tud por el constante
apoyo que brindan a
las vocaciones
sacerdotales

Estimados colaborado-
res y bienhechores de la
Diócesis:

Reciban un fraterno sa-
ludo en Cristo Jesús. Mi
nombre es Jhon Darly Sil-
va Mauricio, seminarista
perteneciente a la Diócesis
de Chimbote. Me dirijo a
ustedes con un profundo
sentimiento de gratitud
por el constante apoyo
que brindan a las vocacio-
nes sacerdotales y, de ma-
nera especial, por el acom-
pañamiento que hacen
posible en la formación de
quienes hemos culminado
nuestros estudios en el Se-
minario Mayor Santo Tori-
bio de Chiclayo.

Actualmente me encuen-
tro realizando mi año de
pastoral, etapa muy im-
portante en mi camino
vocacional, donde puedo
poner en práctica todo
lo aprendido durante los
años de formación. No ha
sido un camino fácil; los
estudios han presentado
momentos de dificultad,
exigencia y sacrificio. Sin
embargo, con esfuerzo,
oración y perseverancia
he procurado dar lo mejor
de mí, siempre teniendo
presente que este proceso
no se vive por un interés
personal, sino por un bien
superior: el servicio a Dios
y a su pueblo.

¿Y si tú también puedes aportar?



El voluntariado en Cáritas tiene muchos rostros. El de quien dedica una mañana a escuchar a una familia que atraviesa un momento difícil. El de quien acompaña a una persona que busca empleo. El de quien comparte tiempo con personas sin hogar, participa en actividades con niños y jóvenes o pone sus conocimientos al servicio de los demás. Personas diferentes, con edades, experiencias y disponibilidades distintas, pero con algo en común: **han decidido que una parte de su tiempo también sea tiempo para los demás.**

En la Diócesis de Orihuela-Alicante son **1.583 las personas voluntarias** las que hacen posible buena parte de esta presencia. Una red extendida por toda la diócesis que permite estar cerca de personas y familias que encuentran en Cáritas acogida, escucha y acompañamiento.

¿Dónde puedo hacer voluntariado?

Hay diferentes ámbitos en los que cada persona puede encontrar un espacio acorde con sus capacidades y disponibilidad:

- **Familias y acogida**, especialmente desde las Cáritas parroquiales, escuchando y acompañando a familias que atraviesan situaciones de dificultad.
- **Infancia, adolescencia y jóvenes**, a través de espacios educativos, actividades de apoyo y acompañamiento.
- **Personas sin hogar**, participando en espacios de acogida y procesos orientados a recupe-

rar autonomía y oportunidades.

- **Empleo y formación**, acompañando la mejora de competencias, la formación y la búsqueda de oportunidades laborales.
- **Mujer**, colaborando en espacios de encuentro, acompañamiento, promoción y participación.
- **Cooperación internacional, comercio justo, comunicación y sensibilización**, poniendo otros conocimientos y capacidades al servicio de Cáritas.

No hace falta saber de antemano cuál es nuestro lugar. Cuando alguien se acerca a Cáritas para hacer voluntariado, se tienen en cuenta sus motivaciones, capacidades y disponibilidad para buscar dónde puede aportar. A partir de ahí comienza un camino de acogida, formación, acompañamiento y trabajo en equipo.

Porque hacer voluntariado no es solamente ayudar

Esto se percibe especialmente en el acompañamiento a las familias. Cuando una familia llega a Cáritas puede hacerlo por dificultades para afrontar un alquiler, cubrir necesidades básicas, encontrar empleo o superar una situación complicada. Pero detrás de esa necesidad hay personas, capacidades, preocupaciones, proyectos y esperanzas. Acompañar significa escuchar y caminar junto a las personas sin sustituirlas. A veces habrá una respuesta concreta que ofrecer; otras, lo más importante será orientar, escuchar o mantener una presencia cercana. Se trata de favorecer que cada

persona pueda recuperar oportuni-
dades, fortalecer sus capacidades y
avanzar con mayor autonomía.

Y ese encuentro también cambia a quien decide implicarse. El voluntariado nos acerca a historias que quizá desconocíamos, cuestiona prejuicios y nos ayuda a comprender mejor las situaciones de pobreza y exclusión. Frente a una cifra aparece un nombre; frente a un problema, una historia; frente a la distancia, la posibilidad de encontrarnos. Para quienes vivimos la fe, además, **el voluntariado puede ser una forma concreta de vivir nuestro compromiso cristiano.** La caridad también significa compartir tiempo y capacidades, reconocernos responsables unos de otros y descubrir al prójimo no como alguien lejano al que ayudamos ocasionalmente, sino como hermano.

Quizá alguna vez hemos pensado en hacer voluntariado y no hemos dado el paso porque creemos que no tenemos suficiente tiempo, que no sabríamos qué hacer o que no estamos preparados. Sin embargo, no todas las personas voluntarias hacen lo mismo ni disponen de las mismas horas. Cada persona puede encontrar una forma de participar desde su realidad.

Podemos acercarnos a nuestra Cáritas parroquial, conocer los proyectos de la diócesis y descubrir dónde podemos aportar. **Siempre hacen falta personas dispuestas a escuchar, acompañar, enseñar, compartir conocimientos, ofrecer tiempo o sencillamente estar cerca.**

Porque el compromiso no empieza teniendo todas las respuestas. A veces comienza con una pregunta mucho más sencilla: **¿y si yo también puedo aportar algo?**

El Tiempo de la Creación

¿Qué es el Tiempo de la Creación?

Es el periodo anual de reflexión, oración y acción en favor del cuidado integral de nuestra casa común y de la ecología humana. **Comenzaba el 1 de septiembre con la Jornada Mundial de Oración por el Cuidado de la Creación y culmina el 4 de octubre con la Festividad de San Francisco de Asís.** Es un momento para renovar nuestra relación con el Creador y con toda la vida.

La nueva misa «pro custodia creationis»

La Iglesia ha respondido al clamor de la tierra y de los pobres ofreciendo este nuevo formulario de la Misa. No es solo «una intención más»; es una celebración litúrgica que nos permite: Reconocer a Dios Creador, origen de toda belleza y vida, en Jesucristo, su Hijo, por quien todo lo creado fue hecho, y en el Espíritu Santo, Señor y Dador de vida.

Mensaje completo del Santo Padre para la Jornada Mundial por el cuidado de la Creación 2026:

1 de septiembre de 2026

**«Con sus espadas forjarán arados
y podaderas con sus lanzas»
(Is 2,4)**

Queridos hermanos y hermanas:

Nuestro Señor Jesucristo vino para que tengamos vida y la tengamos en abundancia (cf. Jn 10,10). Este regalo de vida yace justo en el corazón de nuestra misión como discípulos y de nuestro llamado común a construir una civilización del amor. Como podemos observar, en esta Jornada Mundial de Oración por el Cuidado de la Creación, se nos invita una vez más a contemplar el don de la vida y a apreciar la tierra que la sustenta, ya que son modos tangibles de alabar a nuestro Creador. Actualmente, estamos siendo testigos de múltiples crisis y de un gran sufrimiento humano. Al mismo tiempo, pareciera que la alteración del equilibrio armónico de la creación se está acelerando. Estos fenómenos no están disociados; son una única apelación por la sanación y la paz que brota de un mundo herido. El Dios de la vida, revelado en Jesucristo, ofrece una paz que el mundo no puede dar: «La paz les dejo, mi paz les doy» (Jn 14,27). Esta paz no es ni superficial ni perecedera, mana desde el perpetuo amor de Cristo y de su interés por cada persona humana.

Sin embargo, esta promesa de paz contrasta notablemente con las realidades que vemos en muchas partes del mundo. El profeta Isaías

habló de una época en la que las naciones «con sus espadas forjarán arados» (Is 2,4), transformando lo que destruye la vida en aquello que la sostiene. Pero hoy, frecuentemente somos testigos de lo contrario, mientras los esfuerzos se siguen centrando en la violencia y la guerra.

La guerra deja heridas que se extienden mucho más allá del campo de batalla. Cobra vidas, desintegra a las familias y fuerza a millones de personas a abandonar sus hogares, aumentando el miedo, la injusticia y la división (cf. *Gaudium et spes*, 77-82). La guerra además deja una destrucción social y ecológica que perdura por generaciones. Más aún, la interacción entre conflictos armados y degradación ambiental a menudo crea círculos viciosos que destruyen ecosistemas, contaminan recursos esenciales, como el aire y el agua, y merman la seguridad de los alimentos. Esto genera pobreza, desigualdad y nuevos conflictos sociales que pueden contribuir al resurgimiento de conflictos futuros.

Aparte de esto, la guerra crea lesiones que perjudican todo el entramado de la vida, dañando no sólo

a individuos y comunidades, sino a su amplia red de relaciones con la entera familia humana, así como su armonía con la creación. Esto pone de manifiesto un fracaso más profundo cuando se trata de vivir a imagen y semejanza de Dios, de respetar la vida y de cuidar la tierra que se nos ha confiado. No es sólo un fracaso político, sino también moral y espiritual. La guerra, arraigada en deseos distorsionados y en el mal

Los conflictos que atormentan a la humanidad, de diversos modos, son la expresión exterior de la discordia y división interiores. [...] La paz entonces comienza en nuestro corazón y se proyecta hacia nuestras relaciones, nuestras comunidades y al mundo en su conjunto

uso de la libertad y el poder humanos, constituye un antitestimonio del Evangelio de la paz.

Las crisis mencionadas anteriormente no sólo exigen responsabilidad sino también una conversión del corazón que rinda frutos en una fidelidad más profunda a Dios, en el amor mutuo y en el respeto por el don de la creación. De hecho, las discordias que presenciemos en el mundo, como la violencia, la injusticia y el daño ecológico, no resultan simplemente de estructuras o sistemas imperfectos; son el «síntoma de una profunda dicotomía arraigada en la misma humanidad» (*Gaudium et spes*, 10). En efecto, el corazón humano resulta ser el lugar donde se llevan a cabo las más duras batallas y donde se

revela nuestra condición caída. No es sólo la sede de las emociones, sino el centro de la persona —donde convergen la razón, los deseos, la voluntad, y la conciencia—. Es aquí donde luchamos con nuestros deseos contradictorios entre el amor y la indiferencia, la verdad y la ilusión, la justicia y la injusticia (St 1,14-15). Los daños de la guerra y el deterioro de la tierra están entonces profundamente vinculados con la condición del corazón humano. Los conflictos que atormentan a la humanidad, de diversos modos, son la expresión exterior de la discordia y división interiores. Cuando el corazón está distorsionado, las relaciones sufren y las estructuras que construimos comienzan a reflejar ese desorden.

El Papa Benedicto XVI nos recordó que «los desiertos exteriores se multiplican en el mundo, porque se han extendido los desiertos interiores» (*Homilía en el Solemne Inicio del Ministerio Petriño*, 24 abril 2005). Esto nos llama a reconocer que lo que está arruinado en nuestro entorno, de alguna manera también lo está dentro de nosotros. Para construir una sociedad pacífica, debemos entonces no sólo reformar estructuras, sino renovar nuestros corazones. Las causas subyacentes del conflicto y la explotación de la creación provienen de una crisis ética y cultural, así como de una pérdida del sentido de los límites, del deseo de dominación, de la búsqueda del beneficio inmediato y de la incapacidad de reconocer la dignidad dada

por Dios a cada persona humana. El adagio profético «con sus espadas forjarán arados» (Is 2,4) no es

entonces sólo una visión que atañe a las naciones, sino una llamada a cada persona. Nos invita a transformar la herida en vida. Sin embargo, esta transformación no puede ser llevada a cabo por medio de

un simple cambio externo, sino que requiere, a través de nuestra cooperación con la gracia de Dios, de una conversión personal y colectiva más profunda —un regreso a Dios, que reordene nuestros deseos, sane nuestras heridas y nos ayude a crecer en la virtud—.

Con la ausencia de esta transformación interior, la paz permanecerá frágil y será efímera. Pero donde los corazones se renuevan, comienzan a abrirse nuevas posibilidades. Lo que ha sido utilizado para la destrucción puede ser redirigido hacia la vida: al cuidado de los pobres, al sustento alimentario de los hambrientos y al cuidado de la creación. Este es el camino de la auténtica conversión ecológica, donde los efectos de nuestro encuentro con Jesucristo se hacen evidentes en nuestra relación con el mundo que nos rodea (cf. Francisco, *Laudato si'*, 217). La paz entonces comienza en nuestro corazón y se proyecta hacia nuestras relaciones, nuestras comunidades y al mundo en su conjunto. A pesar de que los desafíos que tenemos por delante son enormes, Dios no nos deja sin los medios para sanar y transformar. En vez de las armas bélicas, el Dios de la paz nos colma de fuerza para sanar, para reconciliar y construir una civilización del amor. En este sentido, estamos llamados al cuidado de los múltiples «ecosistemas» que nos han sido confiados: los ecosistemas de la creación, de las relaciones humanas y los del propio corazón humano. Imaginémonos un mundo en el que los esfuerzos que actualmente se invierten en la guerra fueran dirigidos al desarrollo humano integral, al combate de la pobreza, a la protección de la dignidad humana y a la reconciliación de la gente que está dividida. Un panorama así refleja la fe en la venida del Reino de Dios.

Los auténticos instrumentos para la construcción de la paz no son las armas destructivas, al contrario, lo

“

Imaginémonos un mundo en el que los esfuerzos que actualmente se invierten en la guerra fueran dirigidos al desarrollo humano integral

son la verdad, el diálogo, la paciencia, la bondad, la justicia, la misericordia, la comprensión, el cuidado y el amor. Estos instrumentos brotan de los corazones

formados por el Evangelio y sostenidos por la gracia de Dios. Sólo estas cualidades poseen el poder de transformar individuos, renovar comunidades y sanar las heridas de nuestro mundo.

Queridos hermanos y hermanas, es claro el camino que tenemos por delante, aunque no sea fácil. Estamos llamados a dejar que nuestros corazones sean renovados, de tal manera que favorezcamos la paz y el cuidado de la creación. La Sagrada Escritura nos dice que vigilemos nuestro corazón, porque todo lo que hacemos brota de él (cf. *Pr* 4,23).

Si asumimos esta tarea con humildad y fe, nos volveremos colaboradores en la obra renovadora de Dios. Avanzaremos despacio pero firmes, desde el desierto hacia el jardín, de la división a la comunión y de la violencia a la paz.

Que el Señor nos conceda la valentía para recorrer esta senda, para que en nuestro tiempo, con las espadas realmente se forjen arados, que la promesa del Evangelio se arraigue en nuestro mundo y que la paz de Cristo reine sobre toda la creación.

LEÓN PP. XIV

ORACIÓN BREVE POR LA CREACIÓN:

«Dios del amor y la vida, enséñanos a descubrir el valor de cada cosa, a estar llenos de admiración y contemplación, a reconocer que, con todas las criaturas, estamos profundamente unidos a Ti».



EL 28 DE SEPTIEMBRE COMIENZAN LAS PRESENTACIONES, POR VICARÍAS, DEL PROYECTO DIOCESANO DE EVANGELIZACIÓN



Vicaría I:

28 de septiembre, de 20:30h.

a 22:00h. - Colegio Diocesano Santo Domingo, C. Adolfo Clavarana, 51, 03300 Orihuela (Alicante).

Vicaría III:

29 de septiembre, de 20:30h.

a 22:00h. - Palacio de Congresos de Elche, Carrer Eugenio d'Ors, 4, 03203 Elche (Alicante).

Vicaría II:

30 de septiembre, de 20:30h.

a 22:00h. - Obispado de Orihuela-Alicante, C. Marco Oliver, 5, 03009 Alicante.

Vicaría IV:

1 de octubre, de 20:30 a

22:00h. - Casa de Cultura y Auditorio de Sax, C. Espiga, 1, 03630 Sax (Alicante).

Vicaría V:

2 de octubre, de 20:30 a

22:00h. - Parroquia San Francisco de Asís, Av. de Bélgica, 18, 03502 Benidorm, Alicante.

Toma de posesión del nuevo Vicario General y vicarios episcopales



El pasado 3 de septiembre de 2026, se llevó a cabo el juramento de Fidelidad y toma de posesión de nuevos cargos en el Equipo de Gobierno de la Diócesis: D. Miguel Ángel Cerezo Saura como nuevo Vicario General de la Diócesis y Moderador de la Curia; D. Bienvenido Fernando Moreno Sevilla como Vicario Episcopal de la Vicaría III y D. Lucas Rafael Galvañ Ruso como Vicario Episcopal de la Vicaría II. El acto se celebró a las 12 en la capilla del Obispado y los nuevos vicarios estuvieron arropados por el Obispo de la Diócesis, Mons. José Ignacio Munilla Aguirre, el personal de la curia y allegados que quisieron acompañarles en este momento. D.

José Ignacio dirigió unas palabras de apoyo y de ánimo a los nuevos vicarios. También rezó por ellos y pidió oraciones a los presentes para esta nueva etapa que comienzan de intenso trabajo.

El pasado 4 de junio, Mons. Munilla hacía público el nombramiento de estos nuevos cargos, que han comenzado a ser efectivos después de esta celebración de toma de posesión. El vicario general y los vicarios episcopales territoriales tienen la función de ayudar y aconsejar al obispo diocesano en la administración y cuida pastoral de la diócesis. Además hacen presente al obispo en diversos momentos y en las 5 vicarías en las que está estructurada la Diócesis de Orihuela-Alicante.

Ejercicios Espirituales en silencio de verano



La Casa Diocesana de Espiritualidad «Diego Hernández», en Elche, ha acogido durante los meses de julio y agosto las cuatro tandas de Ejercicios Espirituales en silencio para laicos, organizadas por la Delegación para los Laicos, la Familia y la Vida. Han participado 115 personas en esta propuesta de oración y retiro, que se consolida como un espacio para vivir un tiempo intenso de silencio, escucha de la Palabra, celebración de los sacramentos y oración personal, favoreciendo una experiencia profunda de encuentro con Jesucristo.

Queremos mostrar un sincero agradecimiento a los sacerdotes que, con generosidad y espíritu de servicio, han dirigido cada una de las tandas: D. Leonardo Javier González, D. Bienvenido Moreno Sevilla, D. Luis Aznar Avendaño y D. José Ramón Rapallo Quesada. Su dispo-

nibilidad y dedicación han permitido acompañar espiritualmente a los ejercitantes, ayudándoles a profundizar en la acción de Dios en sus vidas.

Acorde con el Proyecto Diocesano de Evangelización, los ejercicios espirituales recuerdan que la renovación pastoral nace de una renovación interior. La llamada a la conversión misionera solo puede sostenerse desde una relación viva con Cristo, cultivada en la oración, la escucha y el discernimiento.

La respuesta a esta oferta de ejercicios espirituales demuestra el deseo de muchos laicos de seguir creciendo como discípulos misioneros y confirman la importancia de ofrecer, también durante el verano, espacios donde el silencio se convierta en lugar de encuentro con Dios y fuente de una vida cristiana renovada.

FECHA:
SÁBADO 12
DE SEPTIEMBRE DE 2026

Presentación del libro „CADENAS Y TERROR”, de Ioan Ploscaru

A LAS 12:00 HORAS

En el Aula Magna del Obispado de Orihuela-Alicante (C/Marco Oliver, nº 5, 03009 Alicante)

DOMINGO 13
DE SEPTIEMBRE DE 2026

LUGAR: ERMITA SAN ROQUE (C/ San Roque nº 19, 03002 Alicante)

A LAS 10:00 HORAS
LA DIVINA LITURGIA EN EL RITO BIZANTINO, BILINGÜE, con la presencia del obispo visitador apostólico, Don Cristian Crişan, y el obispo del lugar, Don José Ignacio Munilla.

Aproximación estadística a la población extranjera en la provincia de Alicante 2026

En la provincia de Alicante viven 497.387 personas de nacionalidad extranjera, el 24,5% del total de la población. Es decir, prácticamente una de cada cuatro personas con las que compartimos calle, colegio, trabajo o supermercado es extranjera. Esta cifra convierte a Alicante en la tercera provincia de España con más personas extranjeras y en la primera en términos relativos, por delante de Almería y Girona. En el conjunto de España, 6.911.971 personas son extranjeras (14,1% de la población), y en la Comunidad Valenciana esa cifra ya supera el millón (1.055.925, 19,5%), con Alicante como la provincia que concentra casi la mitad de ellas (47,1%).

¿Quiénes son y de dónde vienen? Más de la mitad de la población extranjera de la provincia procede de Europa (55,8%), le sigue América (22,9%) —el continente que más crece—, África (16,3%) y Asia (4,9%). Las nacionalidades más numerosas son Reino Unido, Colombia (la que más crece este año), Marruecos, Ucrania, Rumanía y Argelia.

La población extranjera no se reparte igual por toda la provincia: Alicante, Torrevieja, Elche, Orihuela y Benidorm concentran el 44,2% del total, mientras que en municipios como Rojales o San Fulgencio, más de dos de cada tres habitantes son de origen extranjero.

Sostienen la natalidad y rejuvenecen la pirámide de población

Los datos del informe muestran que, mientras la población española de la provincia tuvo en 2024 más defunciones que nacimientos (saldo vegetativo de -4.977), la población extranjera aportó un saldo positivo (+1.238), ayudando a compensar el envejecimiento demográfico. Casi uno de cada tres nacimientos en la provincia fue de madre extranjera.

Trámites de residencia y nacionalidad

Durante 2025, 515.205 personas contaban con una autorización de residencia en vigor en la provincia, un 47,2% del total autonómico. Ese mismo año, 9.460 personas obtu-

· **ASTI Alicante ha publicado un año más su informe “Aproximación estadística a la población extranjera en la provincia de Alicante”, un documento que recopila los datos oficiales más recientes (INE, OPI, MISSM y Ministerio de Educación y Formación Profesional) para ofrecer a la ciudadanía alicantina una imagen fiable de la realidad migratoria de su provincia, alejada de bulos y desinformación.**

· **Casi una de cada cuatro personas en la provincia de Alicante es extranjera, según el informe anual de ASTI Alicante**

vieron la nacionalidad española por residencia, siendo Colombia, Marruecos y Venezuela las nacionalidades de procedencia más frecuentes.

Contribuyen al campo, al hogar y a los servicios

En la provincia de Alicante, 135.500 personas trabajadoras extranjeras están afiliadas a la Seguridad Social (el 17,8% del total de personas afiliadas). El informe destaca que más de la mitad de quienes trabajan en el campo (54,7%) y una de cada tres empleadas de hogar (35,3%) en la provincia son extranjeras, dos sectores clave para el día a día de muchas familias alicantinas.

Presentes en las aulas de nuestros colegios e institutos

En el curso 2024-2025, 77.949 alumnos y alumnas de origen extranjero estuvieron escolarizados en centros educativos de la provincia, el 21,5% del alumnado total. Es decir, más de una de cada cinco personas que hoy se sienta en un pupitre en la provincia de Alicante tiene origen migrante, principalmente en Educación Primaria y en la ESO.

La tendencia sigue creciendo en 2026

El propio informe incluye un primer avance de los datos del Padrón a 1 de enero de 2026: la población extranjera en la provincia ha seguido creciendo, hasta alcanzar las 534.254 personas, un 25,7% de la población provincial, reafirmando a Alicante como la provincia española con mayor peso relativo de población extranjera.

Desde ASTI Alicante subrayamos que este informe no es solo una recopilación de datos, sino un retrato real de las personas que forman parte de nuestra comunidad. Estos datos nos ayudan a desmentir bu-



los y prejuicios que distorsionan la percepción social sobre la migración.

El Secretariado de Migración es un órgano pastoral de la Diócesis de Orihuela-Alicante. A fin de disponer de personalidad jurídica propia y poder ampliar su trabajo institucional, desde el propio Secretariado se creó en el año 2003 la Asociación de Solidaridad con los Trabajadores Inmigrantes (ASTI-Alicante). Su finalidad es la acogida, promoción e integración de las personas inmi-

grantes en nuestra sociedad civil y eclesial, y la defensa de sus derechos.

· El informe completo puede consultarse y descargarse en: www.astialicante.org

Contacto para medios:

Pedro Juan Díaz Zaragoza, Director y responsable de comunicación y sensibilización:
628 623 858
pedrojuan@asti-alicante.org

Un camino en familia que deja huella

El Campamento Diocesano de Familias ha vuelto a reunir este verano a numerosas familias para vivir unos días diferentes, en los que convivencia, diversión y fe se han entrelazado de una manera natural. Organizado por el Secretariado de Familia y Vida de la Diócesis, el campamento ha sido una oportunidad para salir de la rutina y descubrir que la familia tiene un camino que recorrer y un centro que la sostiene: Dios.

Durante estos días, pequeños y mayores han compartido juntos un camino lleno de juegos, yincanas, talleres, canciones, momentos de oración y celebración de la Eucaristía. Pero, sobre todo, han podido descubrir que la fe no es algo que se vive al margen de la vida familiar, sino precisamente aquello que puede darle sentido y unidad. Rezar juntos, celebrar la Eucaristía o aprender a mirar al otro desde el amor han formado parte de este camino, recorrido también de la mano de la Virgen María, que acompaña a las familias, las conduce hacia su Hijo e intercede por ellas.

La ambientación, inspirada en 'El mago de Oz', invitó a dejarse sor-



prender y a avanzar juntos hacia una meta. Sin embargo, detrás de cada actividad había una pregunta más profunda: «¿Para quién soy?». La respuesta nos lleva a Dios y, desde Él, a los demás: hemos sido creados para amar, para entregar nuestra vida y para caminar junto a

otros.

Así lo expresa Amparo, una de las participantes, al recordar la experiencia: «El amor de Dios siempre fluye: en cada sonrisa, gesto, conversación-consejo entre desconocidos (o no tanto), en cada familia cogida de la mano mientras juega...».

Porque Dios se ha hecho presente no solo en los momentos de oración, sino también en cada encuentro, en cada servicio y en cada gesto de entrega.

De lo vivido durante estos días también han surgido nuevos propósitos para continuar el camino en casa. Noelia se lleva uno muy concreto: «Rezard todos juntos en familia; dar gracias, pedir perdón o pedir por algo/alguien». Una sencilla propuesta para hacer de la oración un momento compartido y mantener a Dios en el centro de la vida familiar.

Y así, acompañados también por María, quizá comprendamos que el final del camino no era llegar a Oz. Era llegar al corazón. Y descubrir allí que, desde el principio, Dios nos estaba esperando.

Quienes han participado regresan a casa con nuevos amigos, recuerdos y aprendizajes, pero también con el deseo de seguir caminando juntos. Para quienes todavía no lo conocen, queda abierta la invitación: el próximo verano, prepara la mochila y atrevete a descubrir que también en familia se puede caminar hacia el corazón de Dios.



El mítico grupo onubense Brotes de Olivo prepara su actuación en la parroquia del Sagrado Corazón de Torrevieja

El próximo 19 de septiembre, a las 20:30 horas, la parroquia del Sagrado Corazón de Torrevieja acogerá la actuación de algunos de los componentes de Brotes de Olivo, con entrada gratuita hasta completar el aforo.

El mítico grupo onubense **Brotes de Olivo**, es una agrupación musical de carácter familiar que ha traspasado fronteras y que cuenta con una reconocida trayectoria internacional, ofrecerá una actuación el próximo **19 de septiembre, a las 20:30 horas**, en la **parroquia del Sagrado Corazón de Torrevieja**. La entrada será **gratuita hasta completar el aforo**, por lo que se invita a todos los interesados a disfrutar de una velada de música y mensaje cristiano.

Brotes de Olivo nació en **1971, en Huelva**, de la mano del matrimonio formado por **Vicente Morales y Rosi Escala**, junto a sus **13 hijos**. Desde sus comienzos, el grupo ha tenido como principal objetivo **evangelizar a través de la música**, transmitiendo un mensaje de fe, amor y unidad familiar.

A lo largo de más de **cincuenta años de trayectoria**, Brotes de Olivo ha ofrecido miles de conciertos y ha recorrido numerosos lugares anunciando el Evangelio allí donde ha sido requerido. Su música y su particular forma de entender la evangelización han convertido a esta agrupación familiar en un referente dentro de la música cristiana. Su extensa discografía está formada por **27 discos**, entre los que se incluyen **dos álbumes dobles y uno triple**, reflejo de una trayectoria musical que ha acompañado a varias generaciones y que continúa llevando su mensaje a nuevos públicos.

La actuación en la **parroquia del Sagrado Corazón de Torrevieja** será una nueva oportunidad para acercarse a la música y al mensaje de una formación que, después de más de cinco décadas, continúa manteniendo vivo su compromiso de anunciar el Evangelio a través de la música.



El regreso al Seminario



La vuelta al Seminario siempre es un momento agri-dulce. El verano es ese paréntesis en el que volvemos al ruido de fuera, reencontrarnos con la familia, con los amigos. Pero a mediados de septiembre el equipaje se vuelve a llenar y toca hacer el camino de vuelta a Orihuela. El trayecto es un tiempo para el recogimiento. Se dejan atrás los lugares de origen; cada uno viene de un rincón distinto de la diócesis, pero todos con el mismo destino. Al acercarse a la ciudad, la silueta del Seminario se recorta en lo alto del Monte de San Miguel. Es una imagen familiar, pero que cada año, al verla de nuevo, produce un cosquilleo en el estómago.

Al cruzar la portada principal, el eco de los pasos resuena en los pasillos. El edificio, durante el verano, parece haber sido congelado en el tiempo. Los corredores, que durante el curso son un hervidero, se sienten extrañamente silenciosos. Pero poco a poco ese silencio se va llenando: el 9 de septiembre el Seminario Menor, y el 16 el Mayor. En ese reencontro, vamos descubriendo a los hermanos que se fueron, a los que se quedaron, y a las caras nuevas, los que este año inician su andadura en la casa. Cada abrazo, cada «¿qué tal el verano?», es un ladrillo que reconstruye la comunidad. Porque al volver, uno no vuelve solo. Los días previos a la apertura del curso, el 29 de septiembre, fiesta de San Miguel, son para reajustar el

ritmo. Se desempolvan los libros, se asigna la habitación, y se retoma la rutina que marcará el resto del año. Las zonas comunes del Seminario vuelven a cobrar vida: la capilla, que durante el verano ha permanecido vacía, con la presencia solitaria del Sagrario, recupera la luz y la oración comunitaria; el comedor, donde se comparten comidas y conversaciones, vuelve a ser el centro de la convivencia; y en las aulas, los formadores y profesores retoman su labor, guiando nuestro discernimiento vocacional. No todo es fácil. La vuelta supone reencontrarse con la disciplina, el horario de estudio y la vida en común. Pero también es el momento de empezar de nuevo, de dejar atrás las dudas del verano y reafirmar, un

El trayecto es un tiempo para el recogimiento. Se dejan atrás los lugares de origen; cada uno viene de un rincón distinto de la diócesis, pero todos con el mismo destino. Al acercarse a la ciudad, la silueta del Seminario se recorta en lo alto del Monte de San Miguel

año más, que esto es a lo que queremos entregar nuestra vida. El verano ha terminado y comienza un nuevo curso, con sus exámenes, sus momentos de oración, su pastoral y, sobre todo, con la certeza de que estamos en el lugar correcto.



Presentación de la escultura del papa Francisco, obra de la escultora Raquel Martínez Vicedo



EI

Se trata de un busto retrato del papa Francisco de tamaño natural (73 x 50 x 23 cms), realizado en 2025 resina de alta densidad con acabado volumétrico y pátina artística sobre un basamento de piedra natural

El pasado viernes, 4 de septiembre de 2026, tuvo lugar la presentación de la obra escultórica que lleva por título «Luz de Misericordia. Papa Francisco», realizada por la escultora Raquel Martínez Vicedo, y que ha sido donada al Museo Diocesano de Arte Sacro de Orihuela por su autora, en donde permanecerá expuesta.

La obra. «Luz de Misericordia».

Se trata de un busto retrato del papa Francisco de tamaño natural (73 x 50 x 23 cms), realizado en 2025 resina de alta densidad con acabado volumétrico y pátina artística sobre un basamento de piedra natural, que refleja fidedignamente el semblante físico y espiritual del pontífice.

La autora

Raquel Martínez Vicedo natural de Aspe es una pintora y escultora afincada en Orihuela, cuya obra destaca por su evolución constante y su

conexión con la historia. Formada en la Escuela de Arte y Superior de Diseño de Orihuela, inició su trayectoria en 2012 con una exposición en su localidad natal, donde presentó 21 piezas de arte reciclado que fusionaban pintura y escultura. En 2024, fue finalista por segundo año consecutivo en un prestigioso certamen en Málaga, donde su escultura recibió una mención honorífica y fue adquirida por el ayuntamiento de Álor para el Castillo Árabe. Ese mismo año, su obra «Sincrético, evolucionando a los orígenes» se instaló de forma permanente en el Museo de los Primeros Pobladores de Europa (Orce, Granada), un espacio clave por sus hallazgos arqueológicos. En 2025, obtuvo el Premio Extraordinario de Artes Plásticas y Diseño de la Comunidad Valenciana, reconociendo su excelencia artística y compromiso con la investigación. Ese mismo año, fue finalista a nivel nacional en los Premios Josep Albert Mestre (Zaragoza).

Alicante: 101.0 fm • Elche: 91.5 fm
Benidorm: 101.0 fm • Villena: 104.0 fm



RADIO MARIA

* La actualidad de nuestra Diócesis en el programa «Revista Diocesana» los sábados a partir de las 13:30h.

- **24 de septiembre:** Santo Rosario, a las 9:25h., desde la Parroquia La Resurrección de Alicante.
- **25 de septiembre:** Santa Misa, a las 20h., desde la Parroquia La Resurrección de Alicante.

Alicante: 89.6 fm
882 om



**COPE
ALICANTE**

* **El Espejo: viernes, 13:30h.**

Toda la actualidad diocesana con Manuel Bernabé y Sarah de Latorre.

* **Cáritas Diocesana: domingos a las 9:45h.**
(Con M^a Ángeles Amorós y Rafael Pacheco)

Suscríbete a nuestro canal de YouTube

 Diócesis de Orihuela-Alicante

Sigue toda la actualidad informativa de la Diócesis de Orihuela-Alicante. Además, semanalmente te traemos también nuestro programa diocesano 'DE PAR EN PAR', que se emite desde hace más de 25 años



 **mediterráneo**

La televisión de la Iglesia en la Comunidad Valenciana

Punto Final

Por **Joaquín Rodes Roca**

Reparación.
¿Una sociedad rota puede sobrevivir?
Cardenal François Bustillo



Ahora también puedes colaborar con la Iglesia Diocesana de Orihuela-Alicante a través de BIZUM

Código: 05568

Nombre: Obispado de Orihuela

TU PARROQUIA TE NECESITA

Entra en **DONAMIIGLESIA.ES**
 Realiza tu donativo para que tu parroquia continúe su labor



#SomosIglesia24Siete

SERVICIO DE AYUDA A LA VIDA SAV

- Me he quedado embarazada de forma imprevista. No sé qué hacer. Necesito ayuda material para criar a mi bebé.
- Quiero quedarme embarazada y estoy teniendo dificultades.
- Tengo familia numerosa y quiero conocer mis derechos.
- Estoy enfermo y necesito acompañamiento. Necesito la asistencia de un capellán en el hospital.
- Estoy viviendo un duelo.
- Quiero apoyar la vida desde la oración y quiero ayudar como voluntario para la Vida.



CONTACTO > **671 076 615**
 De lunes a viernes de 10 a 20 h.
vida@familiayeduccion.es



Entidades colaboradoras: Red Madre · Provida · Familias numerosas · 40 días por la vida Hominum · Toda Vida importa · COF · SEMA

Cardenal
FRANÇOIS BUSTILLO

Reparación

¿Una sociedad rota puede sobrevivir?

Más de **15.000** ejemplares vendidos en Francia



El cardenal François Bustillo, nacido en Pamplona y obispo de Ajaccio (Córcega), nos ofrece una viva y muy acuciante reflexión sobre la sociedad actual. Lo hace en capítulos cortos y con un lenguaje de fácil lectura. Como dice el autor: esta reflexión no pretende ser una lección moral ni una acusación, sino compartir una preocupación y, sobre todo, una esperanza.

El libro comienza describiendo las roturas que se han dado en nuestra sociedad dominada por la desconfianza. Nuestra sociedad occidental, en vez de tejer lazos que unen, enfrenta a los individuos entre sí y los lanza a una competición permanente.

En la segunda parte del libro nos ofrece una pregunta y una propuesta: ¿sigue teniendo la iglesia algo que decir? ¿Tiene, más allá de la denuncia, palabras de consuelo, alguna propuesta de reparación? La experiencia demuestra que vivir según el Evangelio aporta paz a los corazones y entre los hombres. Y quien se toma en serio la Palabra en su vida personal y social vuelve a experimentar aquello para lo que está hecho: la paz, la comunión, la dignidad. Si aspiramos a una sociedad más justa, más amable, más bella, debemos empezar por creer en ella y por actuar.

Agenda

- **14 de septiembre:** Convivencia de arciprestes (14-15 de septiembre)
- **19 de septiembre:** Formación ITIO. Presentación del Curso de Catequesis
- **20 de septiembre:** Proyecto Amor Conyugal - Convivencia de inicio de curso.
- **21 de septiembre:** Jornadas Católicas de Acción por la No violencia. (21 de septiembre-2 de octubre). Presentación del proyecto Marco de Pastoral juvenil CEE. Comienzan las Catequesis Camino Neocatecumenal en las parroquias: San Juan Bautista, de San Juan

- de Alicante y en Santiago, de Villena.
- **24 de septiembre:** Ntra. Sra. De la Merced, Patrona de prisiones.
- **25 de septiembre:** Fin del Camino (Encuentro en Santiago) - Cáritas (25-27 de septiembre). II Retiro Bartimeo Parroquia La Inmaculada, Torrevieja (25-27 de septiembre). Retiro Emaús hombres Alicante-Benidorm (25-27 de septiembre).
- **26 de septiembre:** Encuentro interdiocesano de pastoral de Misiones en Cullera (26-27 de septiembre).